

espacios se localizan en territorios de dos o más países. Así sucede con las naciones indígenas ubicadas entre Colombia-Venezuela, Colombia-Panamá, Colombia-Brasil y Colombia-Perú.

Estas colectividades indias y otras más desconocen en sus actividades cotidianas las fronteras, aunque los estados centralistas traten de obstaculizar la vida comunitaria. En las zonas de frontera se encuentra, por tanto, una de las principales tensiones entre Estado y sociedad, cuya solución es necesaria para trazar mejores cartografías. La reconstrucción del país halla, entonces, en las provincias, entidades indígenas, negras y de frontera, un conjunto de espacios sociogeográficos para diseñar geografías políticas reordenadas del territorio.

Las nacientes geografías originan prácticas colectivas que es necesario considerar como una novedosa suma de esfuerzos para la discusión tolerante de los problemas asociados al ordenamiento territorial. Las comunidades y los gobiernos regionales, preocupados por los asuntos relacionados con los desajustes territoriales existentes, están, por consiguiente, construyendo espacios de vida encaminados a mejorar la administración pública de sus nichos geográficos.

El renacer de las diversidades y las dificultades territoriales hace entonces urgente la expresión de la Ley Orgánica de Ordenamiento Territorial. Como constituyente de 1991, Fals Borda hace un valioso aporte al reconocimiento de las geografías que los colombianos venimos edificando, más allá de la división político-administrativa heredada del modernismo. Con una metodología

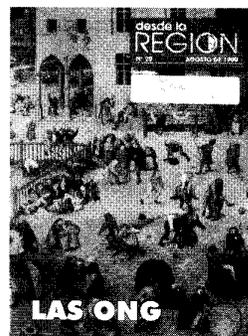
que incita a la conciliación y la democracia, parte de la reconstrucción de la nación basado en una visión posmoderna de acuerdo con el análisis de los espacios de vecindarios y comunidades locales.

*Ricardo Ramírez Suárez*

*Desde la Región, no. 29,*

Agosto de 1999

Revista de la Corporación Región  
Medellín-Colombia



Este número de la revista está centrado en reflexiones sobre el rol y los posibles escenarios de actuación de las organizaciones no gubernamentales (ONG) y sociales, en las actuales condiciones del

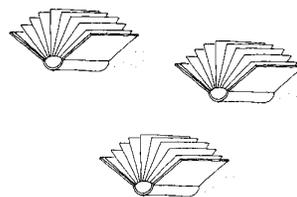
país, complementadas con planteamientos acerca de las características y dimensiones del conflicto armado en Colombia.

En el desarrollo de la temática, se identifican y analizan los principales retos y obstáculos de las ONG en particular y de la ciudadanía en general, para comprender y asumir las exigencias actuales del proceso de

construcción de una sociedad democrática, digna, justa y pacífica. Aspectos asociados al contexto internacional, al mercado, a las relaciones con el Estado, a la preponderancia de los medios de comunicación, a las formas tradicionales de intervención social y a las exigencias de la comunidad misma, demandan de las ONG y de las organizaciones sociales nuevos lenguajes y estilos novedosos de interacción, así como esfuerzos permanentes para la construcción y fortalecimiento de la propia identidad y de la autonomía, y consolidar el tránsito desde las actitudes asistencialistas y remediales, hacia perspectivas sistemáticas para promover el ejercicio de una ciudadanía plena. Las ONG configuran la posibilidad de un nuevo liderazgo social y civil. Este reto se

contextualiza en el marco de la violencia armada en el país, conflicto que cada vez más adquiere las connotaciones de guerra sucia y que es caracterizado como una lucha por el desorden, en la cual la promoción del caos y la ambigüedad adquieren especial importancia. Frente a esta situación, es imperativo propender por la participación del gran conjunto de la sociedad civil como un tercero incluido, liderando en tanto organizaciones de la sociedad, la constitución de lo público y de la democracia, la participación social organizada y la construcción de ciudadanos y de ciudadanía.

*Álvaro Montero Escobar*



*territorios*